



no.



JESVS, MARIA, JOSEPH.

37

IN
PROCESSV
IVRISFIRMAE
 RECTORIS, ET CLAVSTRI
 Vniversitatis Cæsar-Augustæ.

POR SV CONCESION.

Respuesta al Informe contrario.



A VIENDO suplicado à V.S. el Claustro de Retor, Consiliarios, y Cathedra-
 draticos vna Firma, para que no se le
 embarazasse el proveer la Cathedra
 de Escoto, despues de aver llegado
 el mes de Abril, no obstante quales-
 quiere apelaciones hechas, ò hacede-
 ras, de qualesquiere resolucion, ò resoluciones, y provisio-
 nes de dicha Cathedra; con el merito de que por los Esta-
 tutos, baxo el titulo 23. tiene el Claustro de Retor, Consilia-
 rios, y Cathedra-ricos derecho absoluto, y privativo de pro-
 veer dicha Cathedra de Escoto; y baxo el titulo 25. por el

A

qual

qual las Cathedras de Estudiantes se proveen en el mes de Adril ; Participò V.S. vna razon de dudar, fundada en dos reglas de Drecho : La primera; que la apelacion debuelve todo el conòcimiento al Juez ad quem : y la segunda ; que pendiente appellatione, nihil potest innovari à Judice à quo; de las quales inferia , que hasta que la apelacion, que interpuso el P. M. Fr. Joseph Nicolàs Cavero, de la resolucion que tomò el Claustro el dia 23. de Febrero, de proveer dicha Cathedra, estuviera legitimamente extinta, ò fenecida, no se podia passar a nueva provision de dicha Cathedra de Escoto; y que por configuiente, no procedia la Firma. A mas, q̄ se seguiria el absurdo, de que pudieffe aver dos Cathedraicos de vna misma Cathedra; pues podia el Claustro proveerla en otro sugeto distinto del P. M. Fr. Valero Navarro, a quien avia yà elegido el mismo Claustro el dia 24. de Febrero.

2 Procurè satisfacer à esta Duda, en voz, y por escrito, como Assessor, y Abogado de ley de la Vniversidad, por aver encargado el Claustro a mi cortedad este empeño : y despues de muchos dias se me ha participado vna Respuesta a mi Informe, firmada del Reverendissimo P. Fr. Joseph Antonio Lopez de Ontanar, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, y su Procurador General en la Curia del Reyno de Aragon: y aunque reconozco sus grandes prendas, no ha dexado de hazerme novedad el ver Escritos suyos en materia tan estraña de la Theologia, y Pulpito, que son sus empleos : y especialmente quando vi en el contenido de su Respuesta, la maestria con que se aplican las doctrinas, para deshazer lo fundado de nuestras razones; aplicâdo a vnas reglas las limitaciones, que son de otras reglas, y a vnos casos las razones de otros casos, y materias muy distintas.

3 Estando en esta consideracion, con el papel en las manos, me ocurriò lo que se refiere en el cap. 27. del Genesis, hablando del Santo Patriarcha Isaac; ibi: *Et palpato eo dixit Isaac: Vox quidem, vox Iacob est: sed manus, manus sunt Esau.* Pero juzgandole al P. Procurador General Ambidextro, y

otro Aod , *qui utraque manu pro dextra utebatur* , como se lee en el cap. 3. del libro de los Iuezes , desviè lo que me avia ocurrido al pensamiento , y me apliqué à examinar con atencion , y cuydado las razones , y doctrias del Papel , para darles respuesta , como se procurará en este escrito.

4 Dì principio a respóder en mi primera Alegaciõ a la Duda en su primer supuesto , ò premisa , probãdo , q̄ la apelacion del P.M Caveró estava extinta ; y fundava su extincion desde el num. 8. hasta el 10. de mi Informe , en que avia cessado la causa del gravamen ; pues el gravamen solo fue por averse resuelto proveer dicha Cathedra antes del mes de Abril ; y que cessante gravaminis causa , cessat appellatio , *ad text. in cap. cum cessante , de appellat. cum pluribus ibi adductis*. Y el informe contrario respondiendõ a este argumento , reconoce ser verdad , que cesò la causa del gravamẽ con a ver llegado Abril ; y asì recurre a buscar dos falencias , ò limitaciones , para sacarnos de la regla. La primera , que cessante gravaminis causa , non cessit app latio , quando Sententia fuit executioni mandata : cita à Barbosa *in Collect. ad d. cap. cum cessante* , à Pereyr. *quest. forens. q. 9. n. 8.* y a Salgado *de Regia protect. part. 1. cap. 5. ex num. 45.* referidos por Barbosa. La segunda , que non cessat appellatio , quando se ha adquirido drecho al apelante , apelado , ò a qualquiere otro interessado , con la doctria de Salgado *de revent. Bullar. p. 2. cap. 17. num. 52. vers. quia causa.*

5 Pero , ni la primera , ni la segunda limitacion son de la Regla , en que nosotros fundamos el discurso ; ni se aplican al caso de nuestra Firma. No la primera ; porque ni Barbosa , ni Salgado , ni Autor alguno limita esta regla : *Cessante causa gravaminis , cessat appellatio* , que es la primera del *cap. cum cessante* , y en que funda nuestro argumento : la que limita , es esta , *Iudex potest revocare sententiam interlocutoriam* , que es la segunda de dicho *cap. cum cessante* , y la que no haze al intento en nuestro discurso , y Firma : Y para que conste desta verdad , vease a Barbosa , que en el num. 22. assienta la regla , de que el Iuez puede revocar vna interlocutoria ; en los nu-

meros 23. y 24. amplia esta regla; y desde el num. 25. hasta el 28. la limita, donde dize assi: *Limitatur denique ubi fuerit interlocutoria executioni mandata*; pero en toda la Colección no se hallará palabra que suene a limitación de la primera Regla, scilicet: *Cessante gravaminis causa, cessat appellatio*. Pues si acudimos a Salgado, en dos líneas pone la limitación, y la regla que limita, num. 45. ibi: *Uterius supradictis adde, quod tum non poterit Iudex revocare interlocutoriam, cum fuerit executioni mandata*: de aquí se infiere, que los Autores que cita el Informe contrario, no traen la primera limitación de que se vale para la regla en que se funda nuestro discurso, sino para otra bien distinta, y desemejante: con que el caso de nuestra Firma, está en el caso de la Regla, porque la primera limitación del Informe contrario, no es de la Regla en que funda nuestra Firma.

6 La segunda limitación que trae el Informe contrario, fundado en la doctrina de Salgado de *retentione Bullarum part. 2. cap. 17. à num. 52. vers. quia causa*, donde dize; que *cessante causa non cessat effectus iam consumatus, vel quando alicui iam esset ius quesitum ex causa existentia*, tampoco es del assumpto de nuestra Firma, ni habla en materia de apelaciones; porque la conclusión que assienta Salgado en este capítulo num. 51. es; que si acaso se ha hecho vn Proceso nulo ob defectum iurisdictionis en el Iuez, y está pronunciada sentencia, que licet postea accefferit consensus Ordinarij, nõ potest revalidari præcedens Iudicium; y en los números siguientes trae la prueba de esta conclusión. Vease aora, que semejança tiene, averse hecho vn Proceso nulo por defecto de jurisdicción, y que despues no pueda ser valido, aunque preste su consentimiento el Ordinario, con si cessante gravaminis causa, cessat appellatio interposita; porque aunque la doctrina dize, que cessante causa non cessat effectus consumatus, se ha de entender respecto de la sugeta materia en que habla. Y es cosa cierta, que vna sentencia nula, nunca puede revalidarse: y tambien es cierto, y seguro, que lo que es valido, puede anularse, y extinguirse de muchas maneras;

y por

y por esso la apelacion del P.M. Cavero, que fue valida, se extinguió con averse acabado la causa del gravamen, la qual si huviera sido a principio nula, nunca podria llegar al caso en que fuesse valida; y assi las doctrinas con que se prueba, que los actos nulos nunca son validos, no se pueden aplicar para que los actos validos nunca sean nulos: y en la aplicaci6n destas doctrinas ha padecido manifesta equivocacion el Autor del Informe contrario: y como no se halle la aplicacion que supone, tampoco puede salir la consecuencia que infiere en el *num. 9.*

7 Ni el absurdo del *num. 10.* del Informe contrario, y la cuda del Consejo puede tener lugar; por que es imposible hallarse dos Cathedaticos, a vn mismo tiempo, en la Cathedra de Escoto, sino teniendo drecho el Iuez ad quem, esto es el Claustro pleno, de declarar valida la eleccion que se hizo en la persona del Maestro Navarro; y esto jamàs puede suceder; porq̄ esta eleccion tiene la nulidad de atentada, como se prueba en nuestra primera Alegacion, desde el *num. 16. hasta el fin:* y lo que es nulo, nunca puede declararse valido; y por consiguiente nunca puede tener lugar el absurdo de la Duda.

8 Quiere dar el Informe contrario mas fuerza a esta razon con dezir, que el Claustro no puede impugnar el propio hecho de aver elegido al M. Navarro, *ad text. in l. 14. C. de rei vindic.* y alega muchos Autores para este brocardico. Pero se le responde, que el Claustro no impugna su hecho; sino que aviendo sido al principio valida la eleccion del Maestro Navarro, porque antes de elegirle, no se interpuso apelacion por parte legitima; reconoce que se anul6 la eleccion por la apelacion interpuesta por el Maestro Cavero, que era solo parte legitima para apelar. Quien impugna el propio hecho es el M. Cavero, pues apelando por la nulidad de la resolucion, y eleccion, defiende aora, que es subsistente la eleccion, que se hizo en el M. Navarro.

9 Prosigue el Informe contrario, y desde el *num. 11. hasta el 15.* funda que no se puede passar a hazer nueva

eleccion para la Cathedra de Escoto, que no estè anulada la primera; y especialmente estando interpuesta apelacion; que hasta que estè terminada esta, y por ella anulada la primera eleccion, no puede passarse à la segunda, *ad text. in cap. considera vimus. 10. de elect. iunctis Valençuela conf. 76. num. 1. y 18. Barbosa vot. 39. num. 34. lib. 2.* Y aña- de, que para privar al elegido de la Dignidad, ù Oficio, es necesario conocimiento de causa, ex Salgado de Reg. Pro- tect. part. 2. cap. 13. num. 54. y que asì, no parece proce- de la Firma, porque este Decreto se concede, parte inau- dita.

10 Reconozco la verdad de estas doctrinas; y confieso, que no se puede passar à hazer nueva eleccion, que no estè anulada la primera; pero sè tambien, que con vna nulidad notoria, qual es la elecciõ q̄ se hizo en la persona del Maestro Navarro, por ser atentada, procede el decreto de Firma que suplica el Claustro de Retor, Consiliarios, y Cathedra- ticos; pues se hizieron las Firmas para excepciones, y nul- lidades notorias, y ciertas: y como no puede ser mayor nu- lidad, ni mas clara, en Drecho, que la de vna eleccion pen- dente appellatione, *cap. 1. de appellat. cum vulgatis*, ò pen- dente tempore ad appellandum, *cap. non solum 7. de appellat. in 6.* todas las doctrinas del *cap. 10. de elect.* y los lugares de Valençuela, y Barbosa citados, no embaraçan la provi- sion de esta Firma.

11 Y no encuentro el camino, por donde el P. M. Ca- vero pueda ser parte para contrafirmar, ni para proseguir la apelacion; porque para que se mantenga la eleccion del M. Navarro, y no se passe à segunda, sin que estè anulada la primera, solo es parte el M. Navarro, como interessado en aquella eleccion: pero el P. M. Caverro por que lado? ni para proseguir la apelacion; porque aunque fuera parte pa- ra apelar, por ser actualmente Cathedratico al tiempo que apelò; fenecido el Curso, que concluyò en el Abril, no tiene y à drecho para proseguir la apelacion, aunque esta apelacion durà, por no tener y à drecho à dicha Cathe- dra;

dras; y así no se deve hazer merito de todo lo que alega el M. Cavero, porque yá no es interessado.

12 A más; que en la apelacion que interpuso el M. Cavero; no se puede conocer de la valididad, ò nulidad de la eleccion; porque como fundè en mi primera Alegacion *num. 22.* (à que no responde el Informe contrario) en la Vniversidad no ay apelacion de las Provisiones de Cathedras; y por Drecho, solo en el caso de injusticia. Es copiosa Alegacion el *conf. 76. de Valençuela*, citado en el Informe contrario: y tambien, porque la eleccion del M. Navarro, fue execucion de la resolucion apelada por el M. Cavero, & ab executione sententiæ non datur appellatio, *l. 5. quorum appellaciones non recipiantur*: y por esta razon, ni el *cap. consideravimus 10. de electione*, ni las doctrinas de Valençuela, y Barbosa son applicables à nuestro caso; porque en todas ellas la apelacion fuit interposita ab electione, y aqui ab electione interponi non potuit; con que si està extingta la apelación respecto de aver cessado el gravamen causado por la resolucion que tomò el Claustro de proveèr la Cathedra antes del mes de Abril, no ha de poder durar, respecto de la valididad, ò nulidad de la eleccion, porque de esta no pudo aver apelacion; y así la apelación interpuesta por el M. Cavero, no puede embaraçar al Claustro, el que passe à proveèr la Cathedra de Escoto; ni pudo ser razon de dudar para la Firma que el Claustro suplica, en que solo pide, no se le embaraçe por dicha apelacion, el passar à proveèr de nuevo dicha Cathedra: y la dificultad de si se ha de anular, ò no se ha de anular la eleccion, no es del assumpto de esta Firma, porque no es materia, ni puede serlo, de la apelacion; y como en la Firma que el Claustro pide, solo se contiene, el que no se le embaraçe, en fuerça de la apelacion, el passar à proveèr dicha Cathedra de Escoto; no obstante todos los reparos que aya, respecto de si se ha de anular, ò no se ha de anular la eleccion, parece procede dicha Firma: y de estos discursos se infiere à mi vèr, que los argumentos del Informe contrario, por inapplicables, y fuera del assumpto, en na-

da debilitan el primer fundamento de huest r d primer Alegato.

13 El segundo fundamento, con que se satisfacía à la Duda que participò el Consejo, consistia en dezir, que la apelacion del M. Cavero avia llegado al caso de ser frivola, por aver llegado al de averse extinguido el gravamen; y que como apelacion frivola, no podia suspender el conocimiento del Juez à quo; *ad cap. cum appellat. frivolis de appellat. in 6. iunct. Salgado de Reg. Præsect. part. 3. cap. 6. num. 30. & 40.*

14 A este fundamento responde el Informe contrario desde el *num. 15.* y me imputa aver yo dicho en mi primer alegato, que la apelacion del M. Cavero *fue frivola, y que quando no lo fuera, ha llegado al caso à quo incipere non potest:* mas en esto padece igual equivocacion à la de la aplicacion de las doctrinas que trae en el *num. 7. y 8.* Pero lo que entonces no dixè, lo dirè aora; fundandolo en el principio vulgar, de que las apelaciones frivolas son aquellas, en que el apelante no tiene gravamen. Videndus Salgado *ubi supra n. 30.* y de la resolucion que tomò el Claustro de proveer la Cathedra de Escoto antes del mes de Abril, no tuvo el M. Cavero gravamen alguno; porquè en nada se le perjudicaron sus derechos, mientras le duràra el tiempo de ser Cathedralico de dicha Cathedra; ni por esso dexava de ser Cathedralico, antes de llegar el tiempo regular de la vacacion; y assi no teniendo gravamen en la resolucion del Claustro, adhus abinitio fue frivola la apelacion.

15 Pero quando al principio no lo fuera, aviendo llegado el mes de Abril, llegò claramente el caso de ser frivola, por averse pasado el tiempo que era la afectada causa del gravamen: sin que sea de consideracion lo que à esto se responde en el Informe contrario *num. 16.* diciendo, que para que se tenga la apelacion por frivola, es menester que clarè constet gravamen non esse: y yo no sè que mas claramente puede constar qno ay gravamen; por que si el gravamen fue, el averse resuelto proveer la Cathedra ante tem-

pus,

pus, passado el tiempo, es consecuencia clara, que cesò el gravamen.

16 Ni tampoco es de merito el dezir, que se ha de declarar por los medios juridicos, el que la apelacion es frivola, porque effo tendrà lugar en el caso de la Duda, de si ay, ò no ay gravamen; pero no en el caso presente, en que claramente consta, que no lo ay, solo con averse passado el tiempo; y mal se compondrà no suspender la apelacion frivola el conocimiento del Juez à quo, ni tener obligacion de deferir à ella, ni poder el Juez ad quem entrometerse en conocimiento alguno de dicha apelacion, *d. C. cum appell. frivolis, de appell. in 6.* iuncto Salgado, *ubi supra*, con aver de esperar el Juez à quo à que declare, si es frivola, ò no es frivola el Juez ad quem. A màs, que esta respuesta està destituida de todo fundamento juridico; porque el *conf. 76.* de Valençuela, citado en contrario como copiosa Alegacion, para prueba deste assumpto, no cõtiene palabra alguna, de la qual se pueda probar, que en las apelaciones frivolas, para que se tengan por frivolas, es menester declaracion del Juez ad quem; ni podia dezirlo, porque seria contra el texto *in d. c. cū appellat frivolis, de appellat. in 6.* Antes biẽ desde el n. 24 hasta el 28. es comprobante expresso de la nulidad de la eleccion, pendiente appellatione; y assi padece este consejo la desgracia de averlo aplicado al assumpto, para que no es aplicable.

17 Prosigue el Informe contrario; y sin responder a los *nu. 15. 16. 17. y 18.* de nuestro primer Informe, solo repara, en que en el *num. 17.* diximos, que en Aragon no se puede alegar, ni probar ante el Juez ad quem, lo que no se alegò, ni probò ante el Juez à quo: Y dize, que esto no satisface à lo que funda en los numeros antecedẽtes de su Respuesta; y ignoro para que repara en esto; porque esta doctrina practica, solo la traxe en el primer Informe, para explicar la diferencia que ay entre el Drecho Civil, y los Fueros de Aragon; porque la idea de mi primer Informe, desde el *num. 14. hasta el 19.* es responder à vn Argumento, que me

hizo el Consejo, fundado en la l. 3. §. *quid 3. de appellat.* y no puede dexar de causarme novedad, que no acordandose de ninguna de todas las razones, que alego en Respuesta de la Duda, solo se vaya à notar la diferencia que ay entre el Drecho, y los Fueros; no siendo esta, ni del merito de la Firma, ni del assumpto de nuestra Disputa; porque no tiene que ver, si està extingta, ò no està extingta la Apelacion, con la question, de si por los Fueros se permite alegar ante el Iuez ad quem, distingta causa de la alegada ante el Iuez à quo.

18 En el num. 18. saca la consecuencia de los Discursos antecedentes; pero como estos están deshechos en nuestra Respuesta, necessariamente ha de cessar la consecuencia que infiere, de que no puede concederse la Firma hasta que esté extingta la Apelacion; pues aviendo probado, que està extingta, no tiene lugar esta consecuencia; la qual quiere cõ firmar con el *Fuero primero de appellat. la decis. 134. de Sesse num. 4. y la decis. 175. de Surdo num. 11.* de las quales se prueba la Regla Foral, y Iuridica, de que adhuc invito appellante, potest appellatus prosequi appellationem; la qual Regla no se la negamos; pero es preciso advertir, que esta Regla, y Doctrinas se han de entender, quando ay apelaciõ existente; porque quando no ay apelacion, ni el Apelante, ni el Apelado pueden proseguir; y así como en este caso no ay Apelacion, porque como hemos fundado, està extingta, y el Informe contrario no prueba su duracion, necessariamente ha de cessar en nuestro caso la Regla Foral, y Iuridica, de que appellatus invito appellante potest prosequi appellationem.

19 Con esto concluye el Informe contrario su Respuesta à los fundamentos con que probamos en nuestra primera Alegacion, que estava la Apelacion extingta; y cõ esto concluimos la nuestra à la primera parte de la suya, que pertenece à la extincion de la Apelacion, por aver cessado la causa del gravamen.

20 Suponia tambien la Duda, que participò el Consejo, que

que podia el Claustro pleno declarar valida la eleccion del M. Navarro: y procurando satisfacer à este segundo supuesto en nuestra primera Informacion, deziamos, que esta eleccion padecia la nulidad, y vicio de atentada, pendiente tempore ad appellandum, con el texto en el *cap. 1. cum vulgatis, de appellat.* y à mas, que la execucion de la Sentencia, pendiente appellatione, es atentada, quia fit postquam Iudex facere prohibitus est, *ad l. 1. cum vulgatis, ff. nihil innovari pendente appellat.* y que teniendo esta nulidad tan clara, no podia declararse valida.

21 Y à esta razon tan fundada en solidos, y evidentes principios de Drecho, intenta responder el Informe contrario de dos maneras. La primera, trayendo la distincion q̄ ay de los atentados, respecto del Drecho Civil, y Canonico, à los atentados, segun Fuero, y Practica; porque por ambos Drechos es atentado revocable todo lo que se executa, pendiente appellatione, vel pendiente tempore ad appellandum; *C. 1. de appellat. c. 7. de appell. in 6. l. 1. Et toto pene tit. nihil innovari pendente appellat.* y por Fuero, y Practica, non habemus revocationem attentatorum, nisi post præsentatam inhibitionem, *Foro 1. de executione rei iudicatae.* Sesse plures practicos referente *de inhibit. cap. 3. §. 4. ex nu. 1.* infiriendo desto, que la provision de la Cathedra, hecha en la persona del M. Navarro es subsistente; porque fuit facta ante præsentatam inhibitionem.

22 Pero à esto se responde, que confessamos la practica en los Tribunales del Reyno de Aragon; pero no la admitimos en la Vniversidad; porque en la Vniversidad se procede conforme à Estatuto; y para lo que falta disposicion en los Estatutos, conforme à Drecho Canonico: y por esso en nuestra primera Alegacion fundamos tanto esta nulidad, conforme à Drecho, aunque no ignoravamos la disposicion del Fuero *1. de executione rei iudicatae*, ni la doctrina de Sesse, los quales contienen vn Brocardico practico: y la razõ, porque la Vniversidad no procede conforme a Fuero, sino conforme à Drecho Canonico, es, porque la jurisdiccion de la Vni-

verfidad, es jurifdicion Ecclefiaftica, y no fecular, vt tenent Gutierrez *lib. 1. qq. Canon. cap. 36.* Azebedo *in l. 10. tit. 1. lib. 4. Recop. à num. 25.* Garcia de Benef. *part. 5. c. 1. à n. 604.* Escobar de Pontif. & Reg. *Jurifdic. cap. 21. num. 2.* Balboa *in Alegat. pro Vniuerfitate Salmantina, & Stru li: fis;* porque como la Vniuerfidad eſtà erigida con autoridad Real, y Pontificia, y es mas digna la autoridad Pontificia, que la Regia, ha de reputarfe ſiempre la jurifdicion de la Vniuerfidad por Ecclefiaftica, por la Regla de magis dignum trahit ad ſe minus dignum, *cap. quod in dubijs de consecrat. Ecclefie.* Iunctis quæ tradit Anfaldus *de iurifdic. p. 2. tit. 11. c. 21.* latè Escob. *ubi ſupra.* Mendo *de iure Academic. lib. 1. q. 8. §. 1. ex num. 221.* Luego toda la practica del Reyno, quanto quiera cõtraria al Drecho Canonico, no es de argumento cõtra nueſtra Firma, que funda en vna nulidad de Drecho Canonico, y Civil; pues ſiendo juyzio de Vniuerfidad, y Ecclefiaftico; non ligant Fori, ſed Ius Canonicum.

23 No ignoro, que en la queſtion de ſi la jurifdicion de las Vniuerſidades es Ecclefiaftica, ò Secular, ay opinion, q̄ diſtingue; y en vnos caſos la haze Secular, y en otros Ecclefiaftica, ſegun las perſonas que litigan, y en quien ſe exerce jurifdicion; diziendo, que reſpecto las perſonas Ecclefiafticas; es jurifdicion Ecclefiaftica; y reſpecto de las perſonas Seculares, es jurifdicion Secular: la qual opinion ſigue el P. Mendo *de iure Academico, ubi ſupra, num. 225.* No le diſputo a eſta opinion la razon; pero no dexo de conocer ſu diſcultad; porque, aunque aya mixtura de ſubditos Ecclefiafticos, y Seculares en nueſtra Vniuerſidad, el Iuez ſiempre es Ecclefiaftico; y aunque ſe huiera de mutuar la jurifdicion por razon de los ſubditos, parece avia de aver igualdad entre ſubditos, y Iuezes: y ſi quando concurren dos Iuezes Ecclefiaftico, y Secular, la jurifdicion ſe tiene por Ecclefiaftica, *ad text. in cap. per tuas 10. de arbitris.* Iunctis Balboa *in cap. 2. de Iudicys, num. 154.* Corras. *de Benef. 1. p. cap. 3. num. 1.* Barboſa *de iur. Ecclef. lib. 2. c. 11.* por la razon, de que in mixtura iurifdictionis magis dignum trahit ad ſe minus dignum,

vt supra diximus; parece avia de correr la misma igualdad en los subditos, y que en concurso, o mixtura de subditos Eclesiasticos, y Seculares, la jurisdiccion por razon de los Subditos, avia de ser Eclesiastica.

24 Pero, aun segun esta opinion del P. Mendo, hemos de dezir, que en nuestro caso, la jurisdiccion de la Vniversidad, es jurisdiccion Eclesiastica, y no Secular; porque si se atiende para la calidad de la jurisdiccion, à las personas que litigan, y en quienes se exerce; siendo el que litiga el P. M. Cavero persona Eclesiastica, la jurisdiccion de la Vniversidad, en nuestro caso, ha de ser Eclesiastica, y ha de gobernar-se segun Drecho Canonico; y siendo nulidad Canonica la de aver passado a elegir al M. Navarro, pèdente tempore ad appellandum, ha de hazer-se merito de esta nulidad para la Firma que el Claustro suplica; porque debuit procedere secundum Ius Canonicum, aunque no sea nulidad Foral, quia non fuit presentata inhibitio.

25 Lo segundo responde el Informe contrario, que aunque es verdad que conforme à Drecho Canonico, los atentados son nulos; pero que no obstante esso, el mismo Drecho dispone que se revoquen, segun la doctrina de mi Abuelo *conf. 48. num. 6. in Cent.* lo qual nosotros no negamos; pero se ha de entender cum mica falis; que la revocacion de los atentados solo tiene lugar quatenus de facto processerunt; como con las doctrinas de Covarrubias, y Balboa diximos en nuestro primer Alegato, *num. 25.* pero para que los atentados se puedan revocar por el Iuez ad quem, es necessaria subsistencia en la apelacion interpuesta; porque aliter nullam habet cognitionem Iudex appellationis, vt supra dedimus; y esta apelacion no subsiste, porq̄ se extinguiò, y llegò à caso de ser frivola, vt etiam probavimus.

26 A mas; que el que se ayan, o no de revocar los atentados, no haze al intento para nuestra Firma, ni para darle fuerça al segundo supuesto de la Duda; porque como el averse de revocar, no les quita la nulidad inviscerada
de

de Drecho, que ellos tienen; no deshaze el merito de nuestra Firma, que funda en esta nulidad, ni ayuda al supuelto segundo de la Duda, que quiere tenga el Claustro pleno facultad de declarar valida la eleccion hecha en la persona del M. Navarro; pues no puede declarar valido el Claustro pleno, lo que es nulo de Drecho; aunque deva revocar lo que es nulo de Drecho, en quanto preçesit de facto; y afsi saldrà legitima la consequencia, que inferimos en nuestro primer Alegato *num. 25.* que el Claustro pleno nunca puede declarar valida la eleccion del M. Navarro; y no la que faca el Informe contrario *num. 23.* diciendo, que son de poco merito nuestros discursos, y reglas; pues como se ha visto, nuestros fundamentos son juridicos, y propios; y los del Informe contrario muy agenos, y estraños; por mas que se ayan querido esforçar, aplicandoles doçtrinas improprias, y fuera de los asumptos para que se citan.

27 Concluye aqui el Informe contrario la Respuesta à nuestro primer Alegato; y passa en el *num. 24.* à ponderar tres fundamentos, que à su parecer embarazan la provision de la Firma, que el Claustro suplica: El primero lo funda, en que no es caso claro, y q̄ tiene grave duda su concession, con los lugares de Sesse, *decis. 409. num. 14.* y de mi Abuelo en el *conf. 74. num. 23.* & *conf. 89. num. 2.* y añade, que reconocemos la duda en nuestra primera Alegacion *num. 6.* A lo de ser caso dudoso, solo se responde, que esso queda al juyzio del Consejo, y à su maduro, y prudente examen: lo cierto es, que la Firma funda en la extincion de la apelacion, eo quod sublata sit gravaminis causa, y en la nulidad de la eleccion de la persona del M. Navarro, eo quod fuerit attentata, pendente tempore ad appellandum; y estos dos fundamentos verdaderos, claros, y evidentes en hecho, y en Drecho, no parece pueden dexar duda en la Firma, que funda en ellos. A lo segundo, de dezir que reconocemos la Duda, se responde; que padece notable equivocacion; por que antes en todo nuestro primer Informe, no hazemos

otra cosa que ponderar la certidumbre, y claridad de la excepcion, y nulidad; de la extinció de la apelació, y de la eleccion del M. Fr. Ualero Navarro. Juzgamos, que se vale para imputarnos el confessar la Duda, de aquellas palabras del numero 6. de nuestro primer Informe; *pero como las premisas de este absurdo, y esta consequencia, sean à mi ver en Drecho muy dudosas* pareciendole, que el dezir q̄ son en Drecho *muy dudosas* las premisas del Dubio, que participò el Consejo, es confessar la Duda en el caso del Decreto q̄ se suplica; sin advertir, que el dezir que son dudosas, y no dezir que son falsas, es respecto, y atencion al Consejo que las participa, y no confesion de que en ellas se concibe duda. Y es cosa bien particular, que de vna palabra que se dixo con acuerdo, por no parecer menos atentos, y reverentes al Consejo, se quiera hazer argumento para imputarnos, que confessamos duda en los meritos de la Firma, quando de nuestros discursos, y razones se conoce que no la tenemos: ni nos puede dar cuydado el asirse de lo material de vna palabra, porque nos halla prevenidos con la noticia de lo que dexò escrito San Agustín sobre el Psalmo 55. ibi: *Non ergo timeat unusquisque vestrum callidos insectatores, aucupes verborum dinumeratores penè syllabarum.*

28 El segundo motivo con que dize el Informe contrario, que se embaraza la provision de la Firma, que el Claustro suplica, lo funda, en que pendientes la apelacion interpuesta por el Maestro Caveró, y Firma ne pendiente appellatione, ay litis pēdencia, & pendiente lite no se puede dar Firma, con la doctrina de mi Abuelo *conf. 44. num. 1. in Centur.* que cita à Sesse *de Inhibition. cap. 5. §. 11. num. 26. & 27.* Pero se responde, que la apelacion que interpuso el M. Caveró, no induxo litis pēdencia; porque como fue vna apelacion éxtrajudicial, non fuit sortita naturam citationis, punctim Gratian. *discept. 66. ex num. 18.* Salgado *de Regia protect. part. 2. cap. 13. ex num. 284.* los quales asientan, que la apelacion éxtrajudicial, no induce litis pēdencia: y

es la razon; quia per actus extrajudiciales lis pendere non dicitur, pues solo se induce la litis pendencia. per appellationem extrajudicialem, executam legitimè citatione, como dixo el mismo Salgado, *vbi supra num. 287.* exceptando las causas Beneficiales, en las quales la apelacion sortitur veræ, & propriæ citationis natura m. Gratian. *vbi supra,* & Salgado *vbi nuper num. 292.* Y añade Graciano, que la apelacion extrajudicial, solo tiene efecto devolutivo, y suspensivo, para que todo lo que executare el Iuez à quo, attentatum dicatur, *ibidem num. 39.* Luego como la apelacion del Maestro Caveró, fue vna apelacion extrajudicial, y despues de interpuesta, no se ha passado à acto ninguno judicial incohativo de la causa; no ha podido inducir litis pendencia.

29 Lo segundo; porque aunque la apelacion interpuesta por el Maestro Caveró induxesse litis pendencia; el estilo de la Corte solo es negar las Firmas, quando lis pendet in eadem Curia; y afsi lo dize mi Abuelo *dict. cons. 44. num. 1.* *alli: Est enim practica in concusa, ac notorius stylus Curia Domini Iustitie Aragonum; quod si petatur Firma virtute alicuius Iuris, de quo pendeat lis in EADEM CURIA, non datur; & si data fuerit, revocetur.* Digafenos aora, que pleyto ay pendiente en la Corte, tocante à la Resolucion del Claustro, de proveer la Cathedra de Escoto, ò à la provision, que de ella se hizo en la persona del P.M. Navarro; y si es cierto que no le ay, tambien lo ferà no ser del caso la doctrina.

30 A mas; que esta practica, y estilo solo se observa, si diffinitiva pendeat in eadem Curia, y con los mismos meritos de la Firma, que es el caso del consejo 44. y no quando solamente està pendiente alguna interlocutoria, ò es juicio entre dos Firmas contrarias, ò de revocaciones, ò declaraciones de ellas: dizelo afsi en el mismo consejo, *ibi: Vnde obiter advertant, qui causas agunt, quod necesse est ad dictam proximam, ex illius ratione, ut diffinitiva pendeat eorumdem meritorum; nam si interlocutoria sit, non idem erit: Vnde inter duas Firmas, revocationes, vel declarationes illarum, locum habere*

presata nequeunt. Vease aora, la doctrina de mi Abuelo, copiada fielmente de su original, quan otro semblante tiene del que mostrava en el Informe contrario: y vease tambien à quien ha de aplicarse, ò quien ha de recoger aquel *Quamvis aliquando viderim, in hoc fluctuare eos, qui existimât se omnia scire,* que el Padre Procurador General dexò caer en su Papel. Y en orden a esto, parece conveniente acordar lo que dize el Espiritu Santo en el *cap. 3. del Ecclesiastico, vers. 26. ibi: Multos quoque supplantavit suspitio illorum, & in vanitate detinuit sensus illorum.* Quienes sean estos, Dios lo sabe; que no lotros à ninguno devemos señalar, ni nos es permitido.

31 El tercer motivo, con que persuade el Informe contrario, no proceder la Firma, que el Claustro pide, lo funda en dezir, que es contraria à la Firma pendiente appellatione, concedida al Padre Maestro Caverò, y q̄ no se pueden conceder dos Firmas contrarias, ad Sess̄ de Inhibition. cap. 5. §. 9. ex num. 1. La respuesta mas natural à este fundamento, es solo negar la contrariedad de las Firmas, porque no la funda, & *quoniam verbo arguit, verbo satis est negare,* vt aiebat Cic. *pro Sext. Rosc.* y porque es tan voluntario el dezirlo, que ni la mayor perspicacia la descubrirà; pues no se halla razòn de contrariedad entre dos Firmas, que la primera funda en la Apelacion, que interpusò el Maestro Caverò de la resolucion de proveer la Cathedra de Escoto antes de Abril; y inhiere, no se ponga por execucion dicha resolucion apelada. Y en la segunda, con el merito de estar extincta esta Apelacion, se pide inhiere, no se le embarace al Claustro el proveer dicha Cathedra, no obstante la Apelacion, porque se extinguiò: La primera es consequente à la Apelacion; la segunda es propia de la extincion, pues donde està la contrariedad? Y esta es materia tan clara, que se puede hazer la misma pregunta, que hazia Cic. *in dict. Orat. pro Sext. Rosc. Etiamne in tam perspicuis rebus argumentatio querenda, aut coniectura capienda est?* parece que
no

no ; y afsi solo dezimos , que con la extincion de las Apelaciones cessa la Inhibicion de las Firmas, ne pendiente, vt tradit Po rtol. *ad Molin. verb. Appellatio num. 31.* Con que estando extingta la Apelacion de el Padre Maestro Caveró, precisamente ha de cessar la Firma ne pendiente appellatione, que obtuvo; y se haze natural, y llama la Inhibicion , que el Claustro suplica, y entendemos procede, S. T. S. G. C. Zaragoza, y Agosto 24. de 1696.

Josephus Cayetanus de Suelves
& Aranguren, I.C.D.

Antonius Ortiz & Eulain,
I.C.D.